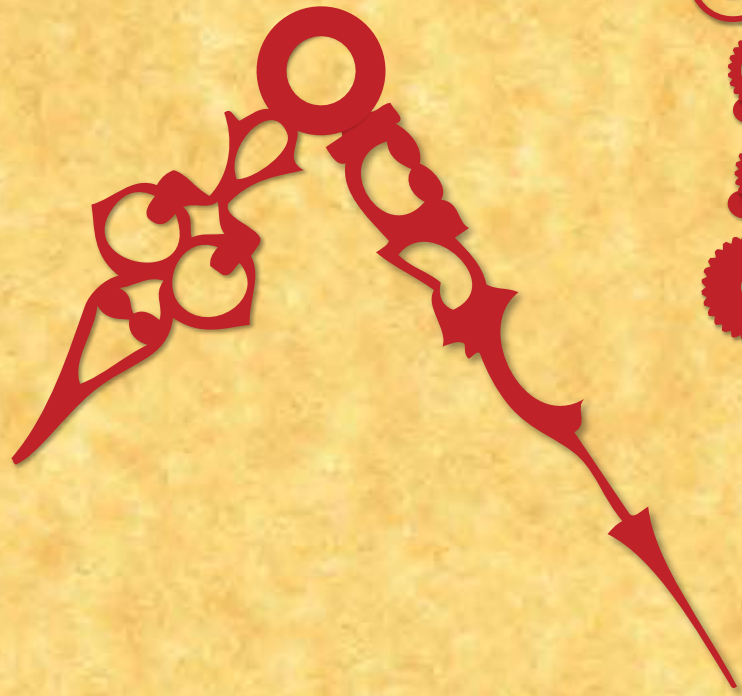


El Entredo en Redada
De la familia Verdada
Opado



© *El enredo enredado de la familia Versado* • QUI-067279

Edison Lasso Rocha y Guido Chaves

Esta publicación fue seleccionada ganadora en la categoría «poesía infantil ilustrada» de la Convocatoria Infantojuvenil 2024 de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, junto con la Prefectura de Pichincha. El comité editorial estuvo conformado por Francisco Puente, Verónica Vacas y Vilma Vargas.

Fernando Cerón
Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

David Larriva
Director de Publicaciones y Editorial

Tanya Benítez
Directora de Biblioteca y Archivo

Paola Pabón
Prefecta de Pichincha

Christian Pino
Director de Cultura y Patrimonio de la Prefectura
de Pichincha

Textos

Edison Lasso Rocha

Ilustraciones

Guido Chaves

Edición:

René Gordillo Vinueza

Concepto y diseño gráfico

Margarita Silva Rosero

Diagramación

Tania Dávila

Portada

Guido Chaves

Primera edición

ISBN: 978-9942-34-126-6

Impresión:

Dirección de Publicaciones y Editorial de la CCE



Casa de la Cultura Ecuatoriana
Benjamín Carrión
Av. Seis de Diciembre N16-224 y Patria
Telf.: 252 7440
www.casadelacultura.gob.ec
Quito-Ecuador, 2025



Prefectura de Pichincha
Manuel Larrea N13-45 y Antonio Ante
www.pichincha.gob.ec

**El enredo en Redondo
de la familia Verdadero
Opado**



**Edison Lasso Rocha
Guido Chaves**



*Todo el mundo es un gran cuento
y nosotros actuamos en él.*

Michael Ende

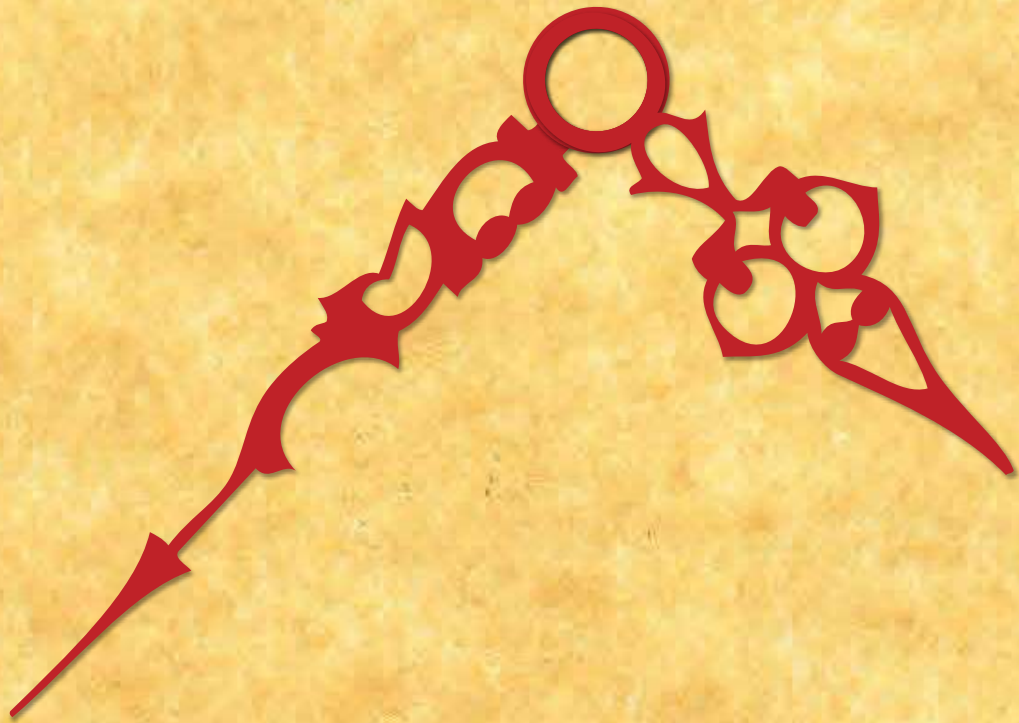
*Recordar: Del latín re-cordis,
volver a pasar por el corazón.*

Eduardo Galeano



A nuestras hijas,
por enredar el tiempo un segundo
con hilos de eternidad.

El Entredo De Alfabeto



Hace años trajeron a mi hija de muy lejos,
pero en ese tiempo yo no estaba de festejos,
pues no sabía si era un gato pequeñito
o era tal vez un misterioso mensajito,
algo que se iba a convertir en mariposa
o de un salto hacer conmigo cualquier cosa.

Al poco tiempo descubrí mi buena racha
ya que resultó ser muy extraña esa muchacha
acurrucada, parecía un cervatillo
con ojos enormes en un rostro chiquillo,
la nariz tan fría y un diminuto mentón,
la piel tan suave, casi casi de algodón.

Recuerdo bien el alboroto de ese día
yo salí con sueño a comprar una sandía
y demoré un poco pidiendo un deseo
a un bruja excéntrica que le faltaba aseo,
topé con ella en las afueras del mercado,
y me dijo: ¡Tú eres Alfredo Versado!

He visto tu futuro y tengo enhorabuenas
voy a darte un regalo para quitar las penas,
solo debes tu sandía a alguien regalar
y te inyectaré un deseo en la yugular,
cuando estés en casa tendrás una sorpresa
que te dejará blanco como mayonesa.





*Yo dije, por supuesto, que quería ver
qué clase de truco ella podía hacer,
regalé mi sandía a un par de pilluelos
que en cuanto les ofrecí alzarón el vuelo,
busqué a la bruja, pero no la encontraba
y sentí en el cuello que algo me picaba.*

*Resolví volver a casa con rapidez
ya que tenía carencia de liquidez,
marché de vuelta directo por una calle
angosta que cruzaba a lo largo del valle.
Al llegar vi a la familia en una reunión
y me acogieron todos con gran emoción.*

—Buenos días señor, resultaste un bandido...

—¡Qué lindo bebé! Lo tenías escondido.

—Es una Versado, se parece a la abuela.

*Yo no entendía nada, pues estaba en vela;
cuando finalmente entendí lo que decían
me acordé de la bruja y de su profecía.*

Vi a la niña y pregunté: ¿esta es mi hija?

Y me dijeron: nooo, es una lagartija.

*Me sentí un poco inocente averiguando,
la cargué, y un momento me quedé pensando...*

Y luego consulté: ¿no será un gatito?

Me respondieron: ¡No señor!, un momentito.

¿No te das cuenta que es un pan con mermelada?

—No puede ser, ¡si pesa una tonelada!

—Es porque tiene pasas y un montón de nueces
para comer hasta un millón y más de veces.

*Sin estar seguro de aquella explicación
la recosté para pensar la situación.*